

El cultivo de cáñamo renace en Francia

Septiembre es el mes del cáñamo y, este año, la cosecha fue generosa debido al clima y a la abundante siembra de la pasada primavera. Después de haberla ignorado durante siglos, miles de campesinos franceses comienzan a apreciar las posibilidades de esta planta que puede alcanzar los tres metros. El cultivo del cáñamo está viviendo un inusitado resurgimiento.

Según explica la organización interprofesional francesa Interchanvre, "todas región cuenta con su propio plan de desarrollo del cáñamo". En Francia, la superficie dedicada al cultivo del cáñamo aumentó un 50% en un año, pasando a ocupar una superficie de 12.000 hectáreas, lo que la convierte en el primer productor de cáñamo en Europa. Dos grandes cooperativas de cereales acaban de inaugurar dos factorías que transformarán el cáñamo producido por sus socios y que utilizarán la biomasa como combustible para este proceso. Con estas son ya cinco las fábricas dedicadas a desfibrar el cáñamo francés.

El efecto del plan medioambiental del gobierno, la caída del precio de los cereales y la futura escasez del petróleo son algunas de las razones por las que el mercado de los biomateriales comienza a ganar terreno. Además, recientes estudios se muestran optimistas sobre el desarrollo del sector y anticipan que, para el año 2030, la superficie dedicada al cultivo del cáñamo alcanzará las 250.000 hectáreas.

Gracias a las tecnologías utilizadas por los agricultores, que transforman la paja en fibras de calidad, la materia prima quintuplica su valor (desde los 100€ a 120€ que cuesta la tonelada de paja a los 550€ de la fibra elaborada). El funcionamiento de esta industria del desfibrado es similar al de un centro de reciclado: la paja llega a la fábrica en fardos y se somete a un largo proceso mediante el que se separan las fibras de la hebra. Después se somete el producto resultante a un proceso de tamizado, del que todo se aprovecha: incluso el polvo resultante se recoge a lo largo de la cadena y se compacta para fabricar aglomerado. El proceso está absolutamente mecanizado y, al no utilizar ningún tipo de producto químico, cumple con los requisitos ecológicos del sector.

El consumo energético del proceso de elaboración representa en la actualidad un importante inconveniente, ya que encarece el producto final.

El principal uso de las fibras de cáñamo sigue siendo la fabricación de papel técnico, pero las cinco fábricas francesas dedicadas a la extracción de fibras de cáñamo tienen como objetivo abrirse paso en el mercado del aislamiento térmico ecológico de edificios. Para ello, el sector deberá superar los retos económicos y técnicos que se le plantean: la lana de cáñamo, como la de lino o la fibra de madera, resulta aproximadamente tres veces más cara que la fibra de vidrio. Por otra parte, para instalar este tipo de material se requiere una formación técnica específica que aún escasea entre los trabajadores del sector.

El cáñamo goza de muy buena reputación entre los constructores ecológicos, que destacan su cómoda instalación, ya que no provoca irritaciones, sus buenos resultados, su origen ecológico, su permeabilidad y la posibilidad de ser compostado al final de su ciclo de vida. Este importante apoyo con que cuenta el cáñamo puede suponer un gran impulso para su introducción en el sector de la construcción.

Los industriales del cáñamo esperan que, poco a poco, la fibra de cáñamo vaya desbancando a otros materiales menos ecológicos como la fibra de vidrio o el cemento: mezclado con cal, el cáñamo produce un hormigón ligero, aislante y sólido.

Diversas aplicaciones

Algunas pequeñas empresas han conseguido fabricar un ladrillo que garantiza la resistencia mecánica y el aislamiento necesarios, además de resultar de fácil colocación. Otra aplicación que investigan los industriales del cáñamo es la transformación del plástico. Esta técnica consiste en sumergir las fibras en PVC para aumentar su resistencia. El compuesto resultante puede ser utilizado como sustituto de la madera y de la fibra de vidrio y puede utilizarse, entre otras aplicaciones, como parquet en exteriores, como barra para las cortinas y como marco para las ventanas.

Fuente

Interchanvre

(fin del artículo)